

# VENEZUELA RESISTE Y VENCE... QUE LO SEPA EL MUNDO

CARACAS, 25 DE SEPTIEMBRE DE 2020

**BOLETÍN N° 220  
DEL PARTIDO  
SOCIALISTA UNIDO  
DE VENEZUELA**

## Sumario:

01. DISCURSO DEL PRESIDENTE NICOLÁS MADURO EN EL 75° PERÍODO DE SESIONES DE LA ASAMBLEA GENERAL DE NACIONES UNIDAS.
02. VENCEREMOS LA AMENAZA IMPERIALISTA.
03. ASAMBLEA NACIONAL BOLIVARIANA, TRASCENDENCIA POLÍTICA Y UNIDAD POPULAR.
04. COMUNICADO PSUV: LA REVOLUCIÓN BOLIVARIANA ASEGURA LA PLENA GARANTÍA DE LOS DDHH DE NUESTRO PUEBLO.
05. COMUNICADO DEL GRUPO DE TRABAJO DEL FORO DE SAO PAULO.
06. **CHÁVEZ HOY:** INTERVENCIÓN DEL COMANDANTE PRESIDENTE HUGO CHÁVEZ, EN LA 61ª ASAMBLEA GENERAL DE LA ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS (ONU). SEDE DE LAS NACIONES UNIDAS, NUEVA YORK, ESTADOS UNIDOS. 20/09/2006.

**//** Venezuela es víctima de un ataque multiforme por parte del imperio de los EE.UU, en el campo mediático, político, económico, financiero e incluso bajo amenazas de agresiones militares directas.

Las medidas unilaterales impuestas por el gobierno estadounidense han intentado doblegar a las venezolanas y a los venezolanos. Sin embargo, nuestro pueblo, junto al Gobierno Constitucional que presido, ha resistido con heroicidad, la ilegalidad de un imperio que hoy representa la más grave amenaza que enfrenta el mundo pluripolar y metacéntrico.

De allí, nuestra petición ante la ONU para que cese la agresión criminal e inhumana contra nuestra Patria y contra los pueblos libres del mundo. A pesar de ello, Venezuela se mantiene firme porque cuenta con un sistema de protección social para enfrentar la Pandemia del Coronavirus y atender las necesidades de nuestro pueblo”

**NICOLÁS MADURO MOROS**

Presidente de la República Bolivariana de Venezuela.

Publicación en su cuenta Facebook: @NicolasMaduro

23 de Septiembre de 2020



***Intervención del Excelentísimo Señor Nicolás Maduro Moros,  
Presidente de la República Bolivariana de Venezuela***

*durante el*

***“Debate General del 75 Período Ordinario de Sesiones de la  
Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas (ONU)”***

*23 de septiembre de 2020*

∞

**Excelentísimo Señor Presidente de la Asamblea General, Volkan Bozkir,  
Excelentísimo Señor Secretario General, António Guterres,  
Jefes de Estado, Jefes de Gobierno,  
Autoridades participantes en esta 75 Sesión de la Asamblea General de Naciones  
Unidas,**

En primer lugar, quiero solicitar excusas para retirarme el cubre bocas, necesario en esta época de pandemia, y quiero saludar a todos los que nos ven y nos escuchan en el mundo.

Permítame felicitarlo, Señor Presidente, en nombre del Gobierno Constitucional de Venezuela y del Pueblo de nuestra República Bolivariana por asumir la Presidencia de este 75° Período de la Asamblea General. Una gran ocasión, una ocasión de gran importancia debido a la situación estelar por la que está atravesando la humanidad a causa de esta emergencia mundial generada por el COVID-19. Digo una ocasión estelar porque, además de suponer serias dificultades para el complejo orden planetario, no deja de ser una oportunidad para reflexionar y propiciar el cambio de paradigmas que la misma humanidad, sobre todo las grandes mayorías vulneradas por la pobreza y la exclusión, tanto esperan de nosotros, tanto esperan de los líderes mundiales.

En esta misma Asamblea General, en el año 2001, nuestro Comandante Eterno Hugo Chávez dijo – cito – “Venimos pues sin temores con mucha buena fe, con mucho optimismo en la vida, en la hermandad, en la unión y en la posibilidad suprema que tenemos hoy los dirigentes de los países del planeta de buscar y construir verdaderas soluciones a los problemas reales para buscar la justicia y la paz”. Nosotros, desde Venezuela, creemos que hay que revisar el mundo por completo, con una gran lupa decía el Comandante Chávez; una poderosísima lupa, porque el mundo ha venido muy mal, el mundo ha venido dando tumbos de errores en errores. Era un llamado que hacía el Comandante Chávez en ese año 2001 para tomar sentido de realidad en la refundación de la Organización de Naciones Unidas. Y llegamos al 2020, insistiendo en esta necesidad de renovación de los paradigmas.

Venezuela reconoce que la Organización de Naciones Unidas en estos 75 años ha dado grandes aportes a la humanidad. Sin embargo, demandamos más voluntad y esfuerzos para preservar los logros, para avanzar en nuevos objetivos. Insistimos en la necesidad de fortalecer la cooperación Sur-Sur y crear mecanismos alternativos de financiamiento y apoyo técnico que respalden las iniciativas y las prioridades definidas por nuestros pueblos para alcanzar el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Es una tarea puntual, impostergable y cada día cuenta. “El Sur también piensa, el Sur también importa, el Sur también existe”, como diría el poeta Benedetti, desde su centenaria presencia.

Todos debemos trabajar por la salvación de nuestro planeta. Hacemos un llamado a alcanzar el más alto compromiso político para combatir el cambio climático que es una realidad; para combatir el cambio climático como una prioridad urgente. Reconocemos la importancia de fortalecer las acciones de mitigación y adaptación, de conformidad con la Convención Marco de Naciones Unidas sobre Cambio Climático y el Acuerdo de París. Reafirmamos entonces, la importancia de los medios de implementación para que los países en desarrollo puedan llevar a cabo sus acciones climáticas. Noam Chomsky lo alertaba hace poco, “no queda mucho tiempo”.

### **Señor Presidente,**

Las Naciones Unidas y la humanidad toda enfrentan una profunda y compleja crisis, en la que se combina la pandemia del COVID-19 con los retos globales del cambio climático y el desarrollo sustentable.

A este inquietante panorama, se suma la no menos alarmante pretensión de las grandes potencias de llevar a la humanidad a un enfrentamiento directo en el ámbito militar. Sería, quizás, el último para nuestra especie. Los Estados Unidos de

Norteamérica, lejos de tomar una posición de liderazgo positivo o propositivo, se conduce erráticamente bajo un gobierno intransigente y enemistado con la diplomacia y la alta política, toda vez que desprecia abiertamente el multilateralismo y cualquier tipo de regla global preexistente.

La pandemia del COVID-19 ha venido a cambiar las realidades y prioridades de toda la humanidad, debido a sus consecuencias para la vida humana. La pandemia ha hecho evidente las desigualdades que padece el mundo, agravándolas. Lamentablemente, algunas medidas de contingencia frente a la pandemia han incrementado las brechas sociales y económicas a lo interno de los países. Es por ello que la comunidad internacional, en su conjunto, debe brindar una respuesta global y coordinada que permita dar apoyo a todas las naciones necesitadas, contribuyendo a crear las condiciones para lograr economías más fuertes y sociedades más inclusivas.

Incluso antes de la pandemia del COVID-19, el colapso del orden geopolítico y geoeconómico internacional ya estaba ocurriendo. Sin embargo, esta emergencia nos ha hecho ganar conciencia y pensamiento crítico sobre las contradicciones del capitalismo y su incapacidad lógica y operativa para enfrentar estas crisis. En muchos casos, los Estados fueron disminuidos a una mínima expresión y el neoliberalismo impuesto asfixió a las instituciones públicas, convirtiendo los derechos del pueblo en servicios privados; la salud se volvió un lujo. ¡Oigamos en las calles del mundo la furia de los pueblos que se sienten huérfanos y desprotegidos! ¡La salud y el bienestar de la población no son mercancía; el mercado no puede seguir regulando el destino de la humanidad!

Venezuela considera que el papel de la Organización Mundial de la Salud (OMS) debe ser un ejemplo de multilateralismo que necesitamos reforzar. La Organización Mundial de la Salud (OMS) debe ser una Organización que actúe y hable de manera fiel, sin doblegarse a presiones, extorsiones y ataques de los poderosos; que confirma su autoridad moral, su capacidad científica y la cooperación con base en la solidaridad.

Saludamos los enormes esfuerzos científicos de naciones hermanas como Rusia, China y Cuba en la creación de una vacuna efectiva y segura contra la COVID-19, y confiamos en que tales hallazgos serán considerados un bien público global por cada una de nuestras naciones, con libre acceso para todos los pueblos del mundo, sin discriminación.

Desde la República Bolivariana de Venezuela proponemos la creación de un fondo rotatorio de compras públicas en el Sistema de Naciones Unidas para garantizar el acceso a los alimentos y a los productos de salud, financiado con recursos públicos. Ello

permitirá enfrentar la discriminación y el bloqueo económico contra los países, facilitando a los gobiernos adquirir bienes y servicios necesarios.

Hacemos un llamado para fortalecer las políticas y los fondos de financiamiento orientados al desarrollo de cadenas productivas locales y nuevos actores económicos, así como la creación de un banco de tecnologías libres y procesos universales de formación y capacitación.

La República Bolivariana de Venezuela aboga por la aprobación de un instrumento internacional jurídicamente vinculante sobre el desarrollo y el derecho al desarrollo, que refuerce la lucha de los pueblos para la superación de la pobreza y las desigualdades sociales y por la justicia social.

Nuestra reelección como miembro del Consejo de Derechos Humanos de Naciones Unidas, por los votos soberanos y mayoritarios de los países representados en el Sistema de Naciones Unidas – pese a los incesantes ataques del imperio estadounidense y sus satélites –, ha reafirmado nuestro compromiso de promover el respeto de los derechos humanos y las libertades fundamentales de todas las personas, sin distinción de ningún tipo y de una manera justa y equitativa, apoyando firmemente toda iniciativa en la lucha contra la discriminación étnica, de género, de nacionalidad y demás formas conexas de intolerancia. Estamos comprometidos con la defensa de los principios de la universalidad, imparcialidad, objetividad, con la no politización y la no selectividad de su implementación. Estamos comprometidos con el diálogo internacional, intercultural, constructivo y cooperativo para impulsar la promoción y protección de todos los derechos humanos, incluido, por supuesto, el derecho al desarrollo integral de los pueblos.

**Señor Presidente,**

La República Bolivariana de Venezuela ratifica su compromiso con la solución pacífica de las controversias de acuerdo a los principios establecidos en la Carta de Naciones Unidas y, en ese sentido, y en relación a la controversia territorial sobre la Guayana Esequiba, Venezuela reitera su estricto apego al Acuerdo de Ginebra de 1966. En particular, subrayamos el objeto, propósito y razón del Acuerdo de Ginebra, que claramente mandata alcanzar una solución práctica, satisfactoria y aceptable para ambas partes, mediante mecanismos sucesivos previstos en el Artículo 33 de la Carta de Naciones Unidas. Es a través de la negociación política, diplomática y de mutuo acuerdo que alcanzaremos la solución de dicho contencioso heredado del colonialismo imperial.

**Señor Presidente,**

El mundo ha seguido enfrentando muchas injusticias que afectan a los pueblos inocentes, amenazando con su exterminio; acciones de Estados que son injustificadas e inadmisibles y que avergüenzan a la humanidad.

Reiteremos una vez más nuestro apoyo y solidaridad con el pueblo árabe de Palestina y exigimos el respeto de sus territorios históricos establecidos en el año 1967 por esta Organización de Naciones Unidas.

Respaldamos el llamado de Naciones Unidas para que cese el bloqueo infame, criminal, de casi 60 años contra nuestro hermano pueblo de Cuba y, en este sentido, reafirmamos el llamado al Gobierno de los Estados Unidos a que ponga fin inmediato al bloqueo económico, comercial y financiero que impone a nuestra hermana nación.

**Señor Presidente,**

La República Bolivariana de Venezuela reitera su compromiso con la necesidad de fomentar y fortalecer el diálogo y la cooperación construyendo puentes entre los pueblos, respetando las diferencias culturales y religiosas, a través de la prevención de conflictos, la reconciliación y la construcción de la paz. El Movimiento de Países No Alineados (MNOAL) ha impulsado el reconocimiento de estas iniciativas, de estas políticas, de estos valores con la celebración del Día Internacional del Multilateralismo y la Diplomacia para la Paz, y se ha unido al Grupo de Amigos de la Alianza de Civilizaciones de Naciones Unidas, quienes enarbolamos las banderas del pluralismo y la equidad. Hay mucho por hacer todavía, y lo haremos.

**Señor Presidente,**

Venezuela, como usted sabe, se encuentra bajo un ataque constante. Nuestra Patria amada es víctima de un ataque multiforme por parte del imperio estadounidense, en el campo mediático, en el campo político, en el campo económico, hemos sido – inclusive – amenazados con agresiones militares directas.

Las medidas unilaterales impuestas por el Gobierno de los Estados Unidos de América han intentado doblegar a las venezolanas y a los venezolanos. Sin embargo, nuestro pueblo, junto al Gobierno Constitucional, ha resistido con heroicidad el oprobio, la ilegalidad, la inhumanidad de un imperio que hoy representa la más grave amenaza que enfrenta el mundo *pluripolar y multicéntrico*.

Hoy, de pie, y con la dignidad de un pueblo hijo de las glorias del Libertador Simón Bolívar, le decimos al Gobierno supremacista de los Estados Unidos que el mundo los mira, que el siglo XXI tiene millones de ojos que ven más allá de las matrices mediáticas. Aún están a tiempo de volver a la legalidad internacional. Les decimos que aún están a tiempo de revertir el desprestigio y el malestar global que sus arbitrariedades y arrogancias provocan al mundo consciente. Seguir por el camino de la violación de la Carta de Naciones Unidas los conducirá inexorablemente al aislamiento, al desprestigio y a la condena de la historia de los pueblos, incluyendo el de su propia gente, el pueblo de los Estados Unidos, que ha salido a las calles a protestar contra el racismo, contra la brutalidad policial, contra el abuso.

Las medidas coercitivas unilaterales han despertado no sólo la indignación y el repudio de los pueblos contra la pretendida dictadura global enarbolada desde Estados Unidos, que trata de imponernos, sino que ha generado cohesión e iniciativas nacionales en torno a nuevas formas de producción y soluciones técnicas y tecnológicas. La inventiva ha sido la respuesta a la persecución a nuestra industria nacional. Así es el verdadero venezolano, la verdadera venezolana real, de carne y hueso, que tanto se oculta y a quien tanto intentan menospreciar. Hoy puedo decirle, Excelencia, que se ha desencadenado en nuestra Patria una revolución de la innovación, una nueva ofensiva para transformar en ciclo virtuoso y de oportunidades los intentos de agresión para hacer colapsar a nuestra nación.

Nosotros hemos realizado un esfuerzo titánico con nuestras propias capacidades, además de la solidaridad y la cooperación de países amigos y del Sistema de Naciones Unidas para confrontar toda la situación de la pandemia del COVID-19. Hemos evitado lo peor, a pesar de los planes, pronósticos y deseos catastróficos de aquellos que nos agreden. Ni el bloqueo ilegal, ni las agresiones contra nuestro gobierno nos han distraído e impedido cumplir con un gran esfuerzo: la meta de proteger la vida de nuestra población.

Hoy podemos decir que hemos aplicado cerca de 1 millón 900 mil pruebas gratuitas, lo que ha representado, hoy por hoy, el promedio de 62.489 pruebas por millón de habitante. Podemos decir que somos el país latinoamericano y caribeño que más pruebas ha hecho a su pueblo; lo decimos con humildad y con deseo de ayudar siempre a los países vecinos de quienes, con frecuencia, de sus gobiernos, sólo recibimos agresiones. Esto que es una verdad de Venezuela; no la oirán, no la verán en las primeras planas de los medios tradicionales, ni mucho menos en las redes sociales o por internet. El bloqueo también es comunicacional.

Por eso, quiero detenerme a compartir esta experiencia nuestra que pudiera salvar vidas en otros lugares del planeta, así como la experiencia de China, Cuba y Rusia que lo han hecho con nosotros.

Nuestro sistema de protección social y de salud nos permite ir casa por casa a buscar los casos positivos y a atender los casos sospechosos o potenciales. Contamos con ello; con las misiones médicas y con el sistema automatizado de protección llamado Sistema Patria, donde están inscritos más de 20 millones de ciudadanos, mayores de edad, de una población de 30 millones de habitantes, equivalentes, como ustedes pueden ver, a más de dos tercios de la población. Este sistema territorial nos ha permitido llegar a todas las comunidades de nuestro país. Tenemos un modelo propio, pensado bajo el principio de priorizar la vida de todos y todas por igual. Gracias a esto hemos sabido conjugar el distanciamiento saludable con la vida productiva del país; lo hemos denominado el “Sistema siete por siete” y lo ponemos a disposición de todas las naciones, con la modestia que nos caracteriza. Siete días: una semana de resguardo en los hogares, de cuarentena profunda; y siete días, una semana de flexibilización económica, amplia y general; cosa que asegura la puesta en práctica de una nueva normalidad, hasta que podamos superar esta pandemia.

Nuestro gobierno se ha preparado para enfrentar este desafío junto a nuestro pueblo. Tenemos el grado de conciencia superior que ha acumulado la población venezolana y la eficiencia de nuestro sistema de salud público. Por esa vía hemos podido controlar los primeros coletazos de esta pandemia que ha abatido al mundo, ganando tiempo para mejorar todos los protocolos de prevención, tratamiento y protección de nuestro pueblo.

Venezuela es de los pocos países en aplicar tratamientos gratuitos y diferenciados para los casos detectados: asintomáticos, sintomáticos leves, sintomáticos moderados y sintomáticos graves. Nuestra política de prevención y atención implica la hospitalización total de todos los casos positivos, aún cuando no presenten síntomas. Esto nos ha evitado la expansión exponencial de esta enfermedad.

**Señor Presidente,**

A la República Bolivariana de Venezuela le han sido arrebatados más de 30 mil millones de dólares, congelados y secuestrados en cuentas bancarias en Estados Unidos y en Europa. Asimismo, se persigue a cualquier empresa o gobierno que comercialice algún bien o servicio con nuestro país, trátese de alimentos, medicinas, combustible, aditivos necesarios para producir gasolina – que necesita nuestro pueblo –, etc., etc.



Por eso ratificamos al mundo que Venezuela se ha preparado para resistir y está resistiendo esta ofensiva de agresión criminal, inhumana. Venezuela se ha preparado para vencer este bloqueo del gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica. Es una batalla por la paz, por nuestra Patria, por la región, por la humanidad. Nuestro heroico pueblo venezolano ha asumido en el pasado la responsabilidad de su rol histórico ante la ignominia del imperio más peligroso de la historia universal; imperio que a su vez está escribiendo los más horrorosos capítulos de inhumanidad e imposición criminal. Debe saber el mundo que estamos dispuestos a combatirlos con la fuerza de nuestra historia, de nuestro espíritu, de la razón y del derecho internacional.

Deseo reiterar nuevamente nuestro agradecimiento profundo por los pronunciamientos tanto del Secretario General como de la Alta Comisionada para los Derechos Humanos, Michelle Bachelet, demandando el levantamiento inmediato de las medidas coercitivas unilaterales y criminales, que no sólo son contrarias a la Carta de Naciones Unidas, sino que son obstáculos evidentes que se imponen a los países afectados para enfrentar adecuadamente la pandemia del COVID-19 y el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

Los ataques – como saben ustedes – no se limitan sólo a medidas coercitivas unilaterales. El pasado 3 de mayo, Venezuela enfrentó un intento de incursión marítima de un grupo de mercenarios y terroristas, financiados por el gobierno de los Estados Unidos y entrenados en territorio colombiano, con el apoyo total y absoluto de los gobiernos estadounidense y de Colombia. Ese grupo de terroristas fue enfrentado en tiempo real por la unión cívico-militar-policial, siendo neutralizados y capturados los perpetradores de este ataque, de esta incursión armada contra Venezuela, quienes se encuentran a las órdenes de las instituciones judiciales para el debido proceso.

Igualmente, recientemente capturamos a un espía estadounidense con armamento de guerra y documentos relativos a nuestra industria petrolera y eléctrica. Es un asedio cotidiano que hemos ido enfrentando, desmontado, denunciando, desenmascarando, uno a uno.

Y me pregunto: ¿Cómo puede calificarse una acción terrorista en medio de una circunstancia humanitaria extraordinaria como la que vivimos con la pandemia del COVID-19? ¿Cómo la puede calificar la humanidad? Lo mínimo que podemos decir es que se ha impuesto la desmesura, que es el más terrible de los pecados que parece haberse apoderado por completo de las élites estadounidenses.

Es por ello que la República Bolivariana de Venezuela reitera la necesidad de reivindicar los principios de respeto a la soberanía, a la autodeterminación de los pueblos,

expresados en la Carta de Naciones Unidas, que nos une a todos, cuya violación ilegal por parte de algunos Estados Miembros de esta Organización, motivados por razones innobles, está poniendo en peligro la estabilidad de nuestro país y de la región latino-caribeña.

Es necesario que los países defensores de la paz se activen y hagan entender al gobierno de Estados Unidos que, en medio de una pandemia, nadie entiende ni se explica que haya un recrudecimiento de la persecución criminal, del bloqueo contra países nobles como Cuba, Nicaragua, Venezuela, Siria, Irán y otros países hermanos del mundo. Por ello se debe exigir el cese de todas las medidas coercitivas unilaterales, de todas las pretendidas sanciones, y que dejen a nuestros pueblos ejercer su propio derecho, el derecho al desarrollo y a la paz. Estados Unidos y su gobierno deben abandonar la vieja práctica de criminalizar a quienes no nos subordinamos a sus designios en este mundo y mantenemos, como lo mantenemos, una política de independencia y soberanía. Los Estados Unidos – debemos decirlo – en el pasar de la historia se ha transformado en la más significativa amenaza a la paz de este mundo.

Deseamos hacer nuestras las palabras del Secretario General de Naciones Unidas, António Guterres, sobre el cese al fuego y el cese a los conflictos en el mundo, reiterando el respeto irrestricto y la plena adhesión a los propósitos y principios de la Carta de Naciones Unidas y del derecho internacional, en particular el respeto a la soberanía, integridad territorial y la no injerencia en los asuntos internos de los Estados, el diálogo entre las naciones, la solución pacífica de controversias y la prohibición de la amenaza o el uso de la fuerza como tal.

### **Señor Presidente,**

Venezuela ha sido tradicionalmente un país receptor de refugiados y migrantes. Sin embargo, como consecuencia directa de las criminales medidas coercitivas unilaterales y de las agresiones económicas impuestas por el gobierno de Estados Unidos a nuestro pueblo, se ha producido coyunturalmente un proceso de migración de ciudadanos, fundamentalmente por razones económicas.

No obstante, en los actuales momentos, nuestro país enfrenta y vive una oleada de retornos voluntarios, masivos, de miles de migrantes venezolanos, procedentes de países con altísimos niveles de contagios de COVID-19, como Colombia, Ecuador, Perú, Chile, Brasil, motivado a diversas razones, la más importante el fracaso en la gestión del COVID-19 en esos países. En segundo lugar, la sistemática violación de los derechos humanos a los venezolanos migrantes, políticas anacrónicas y xenófobas contra los migrantes de nuestro país, inclusive desde las altas esferas de los gobiernos de esos

países; discriminación, maltrato, falta de condiciones socioeconómicas, situación de semi-esclavitud, trata de personas, calamidades que han padecido en clara violación de su dignidad humana, nuestros migrantes. ¿Cuál ha sido la reacción del mundo – nos preguntamos – que dice preocuparse por Venezuela ante estos reprochables hechos? El silencio cómplice.

Como hemos dicho, la pandemia del COVID-19 ha catalizado las ya insostenibles condiciones de vida de miles de migrantes en los llamados países de acogida, quienes han reportado la agudización del abandono y la falta de respuestas y atención por parte de las autoridades de dichos países. Ha quedado en evidencia la fragilidad de los sistemas de protección social de esos países que son presentados – a veces – como modelos económicos y sociales. Y nos preguntamos nuevamente, ¿cómo es posible, a pesar de las enormes cantidades de dólares que se les han otorgado a estos gobiernos, mediante extravagantes conferencias de captación de donantes para los migrantes venezolanos? ¿Qué hicieron con ese dinero? ¿Se lo robaron los gobiernos? Creemos que hay que revisar, ciertamente, con rigurosidad institucional y científica el rol que han venido jugando algunas Agencias de Naciones Unidas, o algunos personeros de algunas Agencias en estos procesos, como ACNUR y como la Organización Internacional de Migración (OIM).

### **Señor Presidente,**

En aras de la reconciliación y acatando los acuerdos alcanzados en la Mesa de Diálogo Nacional entre las fuerzas políticas de Venezuela, en septiembre de 2019, se han tomado un conjunto de medidas de beneficio y de garantía para la democracia en Venezuela. Recientemente fueron indultados 110 ciudadanos pertenecientes a grupos de la derecha opositora, procesados por diversos delitos relacionados con crímenes de agresión contra nuestro país. Con esta decisión buscamos seguir construyendo el camino hacia la reconciliación nacional, entendiendo que la paz merece todos los esfuerzos y no cesaremos, Señor Presidente, en nuestro empeño en esta dura tarea.

En fiel cumplimiento de los mandatos establecidos en nuestra Constitución Nacional, aprobada en referéndum por el Pueblo de Venezuela en diciembre de 1999, se llevará a cabo el próximo domingo 6 de diciembre de este año 2020, la elección democrática número 25 en 20 años. Esta vez, para renovar el Poder Legislativo, con la participación de más de 14.400 candidatos y candidatas, de más de 107 organizaciones políticas de todo el espectro ideológico nacional.

En Venezuela, puedo decirle, existen todas las garantías necesarias para celebrar los comicios parlamentarios y por ello hemos invitado al mundo a que nos acompañe, a que sean testigos de una democracia viva, nada ni nadie podrá quitarle al Pueblo de

Venezuela su derecho a elegir al nuevo Poder Legislativo, pues ésta es una herramienta fundamental para la existencia colectiva y será expresión de la voluntad del poder originario. Nadie decide por nosotros los venezolanos y las venezolanas; nosotros no intervenimos ni pretendemos hacerlo en ningún caso – jamás – ante ninguna otra nación, somos respetuosos y por eso exigimos respeto.

Aún así, el Gobierno de Washington, que ha llevado a su propio pueblo al colapso por la pandemia – que celebrará por cierto elecciones presidenciales el próximo mes de noviembre –, en franca violación del derecho internacional, impuso ilegalmente nuevas medidas coercitivas unilaterales contra las instituciones democráticas venezolanas, en este caso, el Poder Electoral, para tratar de interferir en la realización de las elecciones parlamentarias previstas en nuestra Constitución. Es por ello que la República Bolivariana de Venezuela reitera la necesidad de reivindicar los principios de respeto a la soberanía y autodeterminación de los pueblos, expresados en la Carta de Naciones Unidas, cuya violación ilegal por parte de algunos Estados Miembros de esta Organización pretende llevar a Venezuela a la violencia y el conflicto. ¡No lo vamos a permitir! Exigimos respeto. El camino de Venezuela es la paz, la democracia, la libertad, el voto, la participación y el protagonismo del pueblo. Así ha sido y así será.

**Señor Presidente,  
Autoridades del mundo,  
Jefes de Estado, Jefes de Gobierno,**

¡Aquí esta Venezuela de pie! Con su dignidad histórica, en paz. Listos para nuevos retos; listos para nuevas victorias. Me despido de ustedes deseando la unión, la paz y la cooperación del mundo entero.

Muchas gracias.



## VENCEREMOS LA AMENAZA IMPERIALISTA

El pasado 22 de septiembre los compañeros Diosdado Cabello, Primer Vicepresidente y Jorge Rodríguez, Vicepresidente de Técnica Electoral del PSUV, denunciaron en rueda de prensa las amenazas de acciones violentas contra instalaciones de PDVSA, CORPOOELEC, las empresas hidrológicas y otras, por parte de los sectores más reaccionarios y fascistas de la derecha venezolana, dirigidos por la élite supremacista que gobierna EEUU y con el concurso del gobierno del sub presidente Iván Duque en Colombia; con la finalidad de entorpecer e impedir las elecciones de la Asamblea Nacional el 6 de diciembre, llenando al país de violencia y muerte. Horas más tarde, ese mismo día, la denuncia fue ratificada por el Presidente de la República Nicolás Maduro.

Es un nuevo episodio de la guerra multiforme del imperialismo contra la Patria. Trabajan para sabotear las elecciones del 6 de diciembre con la violencia porque no pueden permitir la reinstitucionalización de la Asamblea Nacional para ponerla al servicio de los intereses del país, lo cual traerá como consecuencia el fortalecimiento de la democracia bolivariana y el desmontaje en el mundo, del relato de la contrarrevolución sobre la supuesta dictadura de Maduro en Venezuela. Además, por supuesto, se plantean impedir una nueva victoria electoral del Chavismo. En su prepotencia imperial no conciben que un pueblo se oponga a sus designios y decida por sí mismo -de acuerdo con su historia, su cultura y sus intereses- su propio destino. Es lo que hemos hecho nosotros desde 1999 cuando, con el Comandante Hugo Chávez dirigiendo el combate, nos comenzamos a liberar de las cadenas imperiales con los que nos sometieron desde 1830 y nos convirtieron en una neocolonia sometidos al imperio colonial inglés en el siglo XIX y al imperialismo yanqui en el siglo XX. Hoy somos un pueblo libre y, como nos sigue diciendo el Comandante Hugo Chávez y nos dice el presidente Nicolás Maduro: jamás volveremos a ser colonia de ningún imperio.

El imperialismo estadounidense ha entrado en una fase de desesperación; en primer lugar, porque en la confrontación geopolítica con Rusia y China, está siendo desplazado de la supremacía económica, financiera y política del mundo; en segundo lugar, porque se acerca el día de las elecciones presidenciales en los Estados Unidos de Norteamérica, que se realizarán el 3 de noviembre, y Donald Trump está por debajo de su rival Joe Biden en la opinión pública estadounidense, según los sondeos de opinión y en tercer lugar, porque, combinada con lo anterior, vamos a la recuperación de la Asamblea Nacional en Venezuela con una victoria electoral de

las fuerzas revolucionarias el 6 de diciembre. En esta desesperación lo acompañan los gobiernos y las élites de ultraderecha de la Unión Europea y los gobiernos reaccionarios del Grupo de Lima. Por eso hemos afirmado que contra Venezuela Bolivariana se ha conformado una internacional contrarrevolucionaria de carácter fascista, encabezada por la élite supremacista, fascista y racista que gobierna EEUU.

En esta fase de desesperación en su guerra contra Venezuela y la Revolución Bolivariana, apelan al uso de mercenarios, paramilitares y bandas delincuenciales (los grupos estructurados de delincuencia organizada – GEDO-) para generar zozobra, violencia, muerte y conseguir sus objetivos, que van desde impedir las elecciones de la Asamblea Nacional hasta la destrucción de la revolución y la recolonización del continente, pasando por el derrocamiento del gobierno del presidente Nicolás Maduro. Ya los enfrentamientos recientes de nuestra Fuerza Armada con grupos irregulares en la frontera con Colombia en el estado Apure y la activación de bandas delincuenciales en algunas ciudades del país, evidencian lo que afirmamos y fue denunciado por los principales dirigentes de la revolución.

Siempre hay que tener presente que enfrentamos una guerra total (económica, política, social, cultural, ideológica, mediática, psicológica, diplomática y militar) en la que todas sus formas operan –como dice Carlos Lanz- bajo los principios de sincronización y simultaneidad. De allí que, a la amenaza militar y terrorista se le une el bloqueo, las medidas coercitivas unilaterales, el robo de nuestros activos en el exterior, las campañas mediáticas de tergiversación de la realidad venezolana en el mundo, en el que se encuentra el informe de una supuesta “comisión independiente” sobre los derechos humanos en el país, que es un monumento a la mentira que instrumentalizó el Grupo de Lima, los pronunciamientos de Joseph Borrell y la Unión Europea siguiendo el guión de la Casa Blanca y la gira guerrillera –y electoral- de Mike Pompeo por Brasil, Surinam, Guyana y Colombia atizando la candela contra nosotros. Por eso **en esta fase de la revolución, en la que el imperialismo incrementa la agresión, es muy importante la aplicación del principio leninista, recogido en nuestras Bases Programáticas y Declaración de Principios, de la combinación acertada de las diversas formas de lucha y organización.**

En este marco, los camaradas Nicolás Maduro, Diosdado Cabello y Jorge Rodríguez nos convocaron (al PSUV, al GPP, a las organizaciones populares y a la mayoría de nuestro pueblo) a estar alertas. En primer lugar, a defender la paz como una tarea estratégica de primer orden y garantizar la realización de las elecciones de la Asamblea Nacional y la victoria en ellas, derrotando los planes de violencia de estos sectores contrarrevolucionarios, enemigos de la Patria y del pueblo venezolano.

Los camaradas nos convocaron a la alerta máxima, al GPP, a las estructuras del PSUV y las organizaciones populares; eso implica cuidar el territorio –cada calle, cada comunidad, cada UBCH-, informar cualquier movimiento raro, personas extrañas y/o sospechosas a las estructuras del Partido o a los cuadrantes de paz. Tenemos que estar alertas las 24 horas del día en cada territorio concreto, sin descuidar las otras tareas que tenemos: la campaña electoral para la victoria del 6 de diciembre, las tareas productivas y la lucha contra el Covid 19. Todas y todos somos responsables de la paz en Venezuela, vamos al combate, vamos a luchar y vamos a vencer.



# Cambiamos la Asamblea

## ASAMBLEA NACIONAL BOLIVARIANA, TRANSCENDENCIA POLÍTICA Y UNIDAD POPULAR

La Asamblea Nacional en la República Bolivariana de Venezuela tiene características que nos llevan a considerarla como una institución de fundamental importancia en la vida socio política del país, de la nación. Es una instancia donde no solo se debaten temas de diverso tipo y se elaboran leyes, ella es una institución matriz, pues de ella se derivan el resto de los poderes excepto el Ejecutivo, en el que el Presidente de la República es elegido en elección directa, secreta y universal por el pueblo venezolano y los ministros y ministras designados por este, de ahí que podamos decir que el soberano delega en ella la designación de los poderes Ciudadano, Electoral y Judicial.

Esto nos hace ver la trascendencia sociopolítica del voto popular en relación a la Asamblea Nacional, se trata de pulsar un botón que incidirá en la vida de cada ciudadano y ciudadana no solo en los próximos cinco años sino por mucho tiempo.

De ahí que en una oportunidad el Comandante Chávez con la intención que se pudiera ver con claridad su mensaje en cuanto a la importancia de la Asamblea Nacional, expresó que cambiaba las 23 gobernaciones por la Asamblea nacional, sin desmeritar la importancia de estas instancias regionales, logró que los electores fijaran la trascendencia de una decisión que pasa por lo electoral voto a voto, y que tiene que ver con la alcance del desarrollo social, económico, político y cultural del país.

La Revolución Bolivariana ha tenido durante estos últimos años no solo la esencia cierta de haber logrado asumir el poder político, la jefatura del Estado venezolano y de haber contribuido enormemente a la transformación de la sociedad venezolana hacia una más justa e igualitaria, sino que ha sido una escuela en acción, una escuela en permanente movimiento creador lo que ha conllevado a elevar los niveles de conciencia de nuestro pueblo, en los que la criticidad y la construcción colectiva permanente ya forma parte del ADN revolucionario Bolivariano. Así se ha entendido con gran efectividad que hay que construir la nueva institucionalidad democrática, protagónica y revolucionaria y a la par vamos transformando las viejas estructuras políticas que sirven a los intereses de la burguesía y las transnacionales.

En este sentido, se crea desde los reales cimientos sociales la Comuna y todo su entramado como núcleo del Poder Popular y del Estado Bolivariano, no sin conflictos y obstáculos, así como también se transformaron los diversos poderes que conforman el Estado venezolano: el Ejecutivo, el Judicial, el Ciudadano, el Electoral y el Legislativo. Decir lo contrario es navegar en aguas mezquinas y ahistóricas.

Ahora bien, al centrarnos en la trascendencia del Poder Legislativo, necesario es decir que este se convirtió en un espacio principal del debate democrático, de la concreción del sentir de las mayorías y minorías; en un eje del accionar transformador de todos los ámbitos que componen al Estado, la territorialidad y las actividades humanas que allí se desarrollan, lo que nos lleva a decir que allí se libra parte de la guerra, se libran infinitas batallas contra intereses antipopulares, imperiales, que persiguen la destrucción de todo lo logrado; así se puede concluir que la Asamblea Nacional está íntimamente ligada a la pervivencia de los intereses populares y de la Revolución Bolivariana como motor dignificante del pueblo venezolano. Un gran revolucionario venezolano, Fabricio Ojeda en su importante obra: "La Guerra del Pueblo", sobre este tema expresó:

*"El movimiento liberador no se aferra una sola forma de lucha. No supedita la victoria a la construcción de un ejército de línea. El triunfo de la causa revolucionaria no lo espera a través del enfrentamiento de dos fuerzas militares que libran grandes batallas como lo es la guerra clásica. La decisión la coloca en la lucha de las masas populares y los sectores progresistas de la nación, enfrentados por todos los medios a las fuerzas enemigas"*

Aunque Fabricio Ojeda viendo la esencia antipopular del Congreso Nacional liberal Burgués, adeco copeyano, de principios de la década del sesenta del siglo XX, renuncia y asume la lucha armada como la forma de contribuir a la toma del poder, nos lleva a plantearnos que la lucha debe hacerse en todos los escenarios adentrándonos en sus diversas formas. Aunque en nuestro caso actual el enfrentamiento militar no está descartado, hoy libramos una cruenta guerra en el ámbito de la conciencia, en las instituciones del Estado y del Poder Popular en todos los niveles. Así, lograr la mayoría en la Asamblea Nacional es tarea impostergable y extremadamente necesaria para mantener la Revolución Bolivariana y seguir construyendo a buen paso los cimientos de la nueva sociedad socialista revolucionaria, utilizando este escenario legislativo como motor impulsador de nuevos procesos en los que el Poder Popular definitivamente cristalice su protagonismo y acción revolucionaria.

Nos habla también Fabricio Ojeda sobre la necesidad histórica de mantenernos juntos a pesar de algunas diferencias políticas, que aunque son propias de las sociedades democráticas, no es conveniente tratar de resolverlas en este momento en el que el imperio estadounidense arremete cada día con más fuerza e inhumanidad hacia nuestra Patria, hacia nuestro pueblo. Así el hermano Fabricio en el mismo texto, dijo que:

*Luchar a fondo contra las clases tradicionalmente opuestas, derrotarlas y desplazarlas del poder político. Para ello es imprescindible enfrentarlas con una fuerza superior, la cual es resultante de la unidad de las clases populares y progresistas, de sus actores patrióticos y democráticos p79.*

Se conjugan con estos planteamientos dos vertientes históricas de la Asamblea Nacional a ser consideradas por todo ciudadano y por toda ciudadana al momento de votar, su trascendencia política vital para la revolución Bolivariana y el urgente y permanente sentido unitario para lograr la victoria popular.

En este sentido, se puede palpar que la Asamblea Nacional es uno de los ejes vitales en el proceso constructivo de la Revolución Bolivariana, y aunque en estos últimos 20 años hemos avanzado mucho y que hemos logrado que esta instancia sea más inclusiva, ha estado de una u otra manera atada al amarre liberal que hace lo posible para impedir que la institucionalidad del nuevo Estado en construcción se conecte mucho más con el pueblo, con las grandes mayorías populares en insurgencia. Sin contar el periodo de oprobio y entreguismo de la



Asamblea Nacional en los últimos cinco años, en los que estuvo dirigida por una banda delincencial que la utilizó para destruir a Venezuela, robar al pueblo venezolano y entregar la Patria al imperialismo.

Hoy se hace necesaria una Asamblea Nacional que se vista de pies a cabeza de pueblo, que se deslastre del poder y el sentir liberal que ve a nuestro pueblo como un intruso. Nuestro pueblo tiene la seria y urgente necesidad de legislar sus propias leyes, las que han de marcar su futuro. Es por lo cual nuestros diputados y diputadas deben tener claro que la mejor forma de saber lo que quiere nuestro pueblo es que ellos mismos sean hijos e hijas de ese pueblo, que sientan sus ideales, sus problemas, que interpreten sus propuestas...

Nuestra nueva asamblea Nacional debe ser inclusiva, en ella van coexistir diversas tendencias políticas, con sus ideas, concepciones y propuestas. Se trata de recuperarla como espacio del debate democrático, junto a sus otras atribuciones constitucionales de elaborar leyes y controlar al gobierno.

Hoy tenemos todavía leyes que siguen teniendo gazapos que son funcionales a intereses de sectores capitalistas. Así, podemos decir que nunca es tarde no como un dicho, sino interpretando al Comandante Chávez, cuando nos hablaba de los tiempos políticos, saber en que tiempo estamos para aminorar la marcha o para avanzar en el marco de los tiempos de carácter coyuntural y estructural.

Hoy nos llega el tiempo de tomar con los votos del pueblo la Asamblea Nacional, es el momento de salvar a la Patria y al mismo tiempo de garantizarle la vida revolucionaria perpetua que merece.

Ganar una elección popular es relativamente fácil, comparada con la tarea de garantizar el favorable resultado político durante los próximos cinco años siguientes al triunfo electoral. Así es que nuestros voceros legislativos jamás deben permitirse la traición al pueblo. Los diputados y las diputadas chavistas que elegiremos el 6 de diciembre están al servicio del pueblo, por lo tanto, deben armarse de esa conciencia y de ese compromiso patrio y de clase.

Estamos iniciando un ciclo parlamentario que nos lleva a la tercera década desde que asumimos el poder político y ya teniendo logros y avances en las áreas social y política, y se abren escenarios propicios para elaborar y promulgar leyes que no se pudieron aprobar en el pasado las cuales han estado esperando su tiempo, deben ser radicales, necesarias, urgentes y contextualizadas.

El Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV), acompañado del Gran Polo Patriótico han iniciado un proceso formativo, quizá el primer vértice a fortalecer en el marco de la profundización de la conciencia de clase de nuestro pueblo y muy especialmente de nuestros legisladores y nuestras y legisladoras con el fin de contribuir a la comprensión del proceso de irreversibilidad de la conciencia popular hacia el traspase de la línea de no retorno, planteada por el Comandante Hugo Chávez Frías; en esas condiciones, el avance revolucionario será la única posibilidad política, social, económica y cultural, teniendo siempre presente el contexto coyuntural, la táctica y la estrategia, para saber -repetimos- cuando aminorar la marcha y cuando avanzar asumiendo diversas velocidades políticas.

Por ultimo y por ahora, necesario es comprender que somos parte profunda de nuestro pueblo, el cual ha depositado en todos nosotros y especialmente en nuestros diputados y diputadas la vocería de sus intereses vitales, de los derechos colectivos y de su progresividad. La ultraderecha por el contrario sigue llamando al sabotaje y a la usurpación apostando con sus mensajes antipatrióticos de contaminar a la población y especialmente a nuestros candidatos y candidatas, siendo la Vacuna para evitar tal contaminación: **la Conciencia Popular, Revolucionaria y Bolivariana.**

Desde aquí seguiremos planteando ideas hacia la irreversibilidad de la Revolución Bolivariana. En próxima entrega esbozaremos algunas ideas en torno a la visión de nuestro pueblo sobre la esencia de la nueva Asamblea Nacional.

***¡Por una Asamblea Nacional bañada de Pueblo y Comuna!***

***¡Viva la Revolución Bolivariana!***

# COMUNICADO



## ¡LA REVOLUCIÓN BOLIVARIANA ASEGURA LA PLENA GARANTÍA DE LOS DERECHOS HUMANOS DE NUESTRO PUEBLO!

El Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV) rechaza de manera contundente el contenido del seudoinforme presentado por la "Misión Internacional Independiente" de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), sobre la situación de los derechos humanos en nuestro país.

Dicho documento, que como ha expresado el Canciller venezolano Jorge Arreaza, está "plagado de falsedades, elaborado a distancia, sin rigor metodológico alguno, por una misión fantasma dirigida contra Venezuela y controlada por gobiernos subordinados a Washington"; no es más que la reiteración de una vieja artimaña imperial, orientada a descalificar la verdad de lo que ocurre en nuestra Patria y los esfuerzos que realiza el Gobierno Bolivariano dirigido por el compañero Presidente Nicolás Maduro para, en medio de la compleja coyuntura que impone la batalla que libra la humanidad contra la pandemia del Covid-19 y el criminal bloqueo económico, financiero y comercial impuesto por el gobierno supremacista de Estados Unidos y sus lacayos, seguir defendiendo el modelo de inclusión social que hemos venido construyendo en estos 21 años de revolución.

Lamentablemente el tema de los Derechos Humanos sigue utilizándose como herramienta para atacar a la Venezuela Bolivariana, que hoy se alista para el proceso electoral parlamentario del venidero mes de diciembre; proceso que el imperialismo norteamericano ha anunciado intentará boicotear.

Llama la atención que el Consejo de Derechos Humanos de la ONU, utilizado como parte del referido plan imperial, nada dice respecto a los violentos eventos regionales que estremecen a la opinión pública mundial por estos días, como ejemplo claro y constatable de lo que significa la violación de estos derechos por parte del Estado colombiano, que masacra sistemáticamente a ese hermano Pueblo; ni acerca de la brutal represión de los carabineros chilenos contra el Pueblo del Presidente Mártir Salvador Allende, y el exterminio permanente de la población afroamericana en los Estados Unidos; eventos todos estos que al parecer no interesan al mencionado Consejo, ni a la Alta Comisionada Michelle Bachelet.

El Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV) reitera la inquebrantable voluntad de nuestro heroico Pueblo de respaldar el proyecto de amplias transformaciones iniciado en 1999 por el líder histórico de la Revolución Bolivariana; proyecto que asegura la plena garantía de los Derechos Humanos de las venezolanas y los venezolanos, sustentados en el marco constitucional e institucional nacido del proceso constituyente de ese mismo año, que es modelo para los Pueblos del mundo.

**PARTIDO SOCIALISTA UNIDO DE VENEZUELA (PSUV)**



# FORO DE SAO PAULO

## COMUNICADO CONTRA LA INJERENCIA ESTADOUNIDENSE EN ALYC

Los partidos y organizaciones políticas del Grupo de Trabajo del Foro de São Paulo (GT-FSP) expresamos nuestra profunda preocupación y rechazo ante los recientes movimientos internacionales contra el gobierno legítimamente electo del Presidente Nicolás Maduro.

En los últimos días, podemos mencionar dos hechos principales: la visita de Mike Pompeo, Secretario de Estado del gobierno de Donald Trump, a los países vecinos de Venezuela, y el recién publicado informe de una Comisión Externa de DDHH Ad Hoc de la Organización de Naciones Unidas (ONU), condenando la situación de los derechos humanos en ese país.

Sin embargo, es importante resaltar que ese sesgado informe fue redactado en fines del 2019, por un grupo que ni siquiera estuvo en el país para evaluar la real situación del pueblo venezolano coordinado por un abogado chileno nítidamente vinculado a la derecha chilena y antes mismo de los acuerdos entre el gobierno Maduro y el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, recientemente renovados en septiembre del 2020, que ya traen resultados positivos sobre el tema.

Tampoco debemos olvidar las inequívocas intenciones del actual gobierno estadounidense de derrocar a Maduro por encima de la voluntad del pueblo venezolano, en especial en este momento de la campaña presidencial estadounidense.

Sumándose a todo ello, los hechos arriba indicados ocurren en vísperas de las campañas para las elecciones legislativas venezolanas del 6 de diciembre, para las cuales se están realizando todos los esfuerzos de diálogo entre el Gobierno del Presidente Maduro y la mayoría de la oposición.

El GT-FSP condena las evidentes intenciones bélicas e injerencistas de Trump sobre nuestra región. Una vez más debemos unir nuestras voces para mostrar al mundo que América Latina y el Caribe debe ser una Zona de Paz, libre y soberana, y que la verdadera democracia solamente será alcanzada sin interferencia e injerencias externas.

**Grupo de Trabajo  
Foro de São Paulo**

A close-up, profile view of Hugo Chávez, looking slightly downwards and to the left. He has a thoughtful expression, with his hand resting near his chin. The background is a solid blue color.

# CHÁVEZ HOY

## Intervención del Comandante Presidente Hugo Chávez, en la 61° Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Sede de las Naciones Unidas, Nueva York, Estados Unidos. 20/09/2006.

Señora Presidenta, excelencias, jefes de Estado, jefes de Gobierno y altos representantes de los Gobiernos del mundo: muy buenos días a todos y a todas. En primer lugar quiero invitarles con mucho respeto a quienes no hayan podido leer este libro, a que lo leamos; Noam Chomsky, uno de los más prestigiosos intelectuales de esta América y del mundo, Chomsky, uno de sus más recientes trabajos: *Hegemonía o supervivencia, hegemonía o supervivencia, La estrategia imperialista de Estados Unidos*. Excelente trabajo para entender lo que ha pasado en el mundo en el siglo XX, lo que hoy está pasando, y la más grande amenaza que se cierne sobre nuestro planeta: la pretensión hegemónica del imperialismo norteamericano pone en riesgo la supervivencia misma de la especie humana.

Seguimos alertando sobre ese peligro y haciendo un llamado al propio pueblo de los Estados Unidos y al mundo para detener esta amenaza que es como la propia espada de Damocles. Yo pensaba leer algún capítulo, pero, por respetar el tiempo, más bien lo dejo como una recomendación. Se lee rápido. Es muy bueno, señora Presidenta. Seguramente usted lo conoce. Está publicado en inglés, en alemán, en ruso, en árabe, seguramente. Miren, yo creo que los primeros ciudadanos que deberían leer este libro son los ciudadanos hermanos y hermanas de los Estados Unidos, porque la amenaza la tienen en su propia casa; el diablo está en casa, pues. El diablo, el propio diablo está en casa. Ayer vino el diablo aquí.

Ayer estuvo el diablo aquí, en este mismo lugar ¡Huele a azufre todavía esta mesa donde me ha tocado hablar! Ayer, señoras, señores, desde esta misma tribuna el señor Presidente de los Estados

Unidos, a quien yo llamo “el diablo”, vino aquí hablando como dueño del mundo, como dueño del mundo. Un psiquiatra no estaría demás para analizar el discurso de ayer del Presidente de los Estados Unidos. Como vocero del imperialismo vino a dar sus recetas para tratar de mantener el actual esquema de dominación, de explotación y de saqueo a los pueblos del mundo. Para una película de Alfred Hitchcock estaría buena; incluso yo propondría un título: “La receta del diablo”.

Es decir, el imperialismo norteamericano —y aquí lo dice Chomsky con una claridad meridiana y profunda— está haciendo desesperados esfuerzos por consolidar su sistema hegemónico de dominación. Nosotros no podemos permitir que eso ocurra, no podemos permitir que se instale la dictadura mundial; que se consolide, pues, que se consolide la dictadura mundial.

El discurso del Presidente-tirano mundial, lleno de cinismo, lleno de hipocresía, es la hipocresía imperial, el intento de controlar todo. Ellos quieren imponernos el modelo democrático como lo conciben: la falsa democracia de las élites. Y además un modelo democrático muy original: ¡impuesto a bombazos, a bombardeos y a punta de invasiones y de cañonazos! ¡Vaya qué democracia! Habría que revisar las tesis de Aristóteles, ¿no? Y de los primeros que hablaron por allá en Grecia, de la democracia, a ver qué modelo de democracia es ése, el que se impone a punta de marines, de invasiones, de agresiones y de bombas.

Dice el Presidente de los Estados Unidos ayer, en esta misma sala, lo siguiente: “Hacia dondequiera que usted mira, oye a extremistas que le dicen que puede escapar de la miseria y recuperar su dignidad a través de la violencia, el terror y el martirio”. ¡Dondequiera que él mira ve a extremistas! Yo estoy seguro de que te ve a ti, hermano, con ese color, y cree que eres un extremista. Con este color, Evo Morales —que vino ayer, el digno presidente de Bolivia— es un extremista. Por todos lados ven extremistas los imperialistas.

No, no es que somos extremistas; lo que pasa es que el mundo está despertando y por todos lados

insurgimos los pueblos. Yo tengo la impresión, señor dictador imperialista, de que usted va a vivir el resto de sus días con una pesadilla, porque por dondequiera que vea, vamos a surgir nosotros, los que insurgimos contra el imperialismo norteamericano, los que clamamos por la libertad plena del mundo, por la igualdad de los pueblos, por el respeto a la soberanía de las naciones.

Sí, nos llaman extremistas, insurgimos contra el imperio, insurgimos contra el modelo de dominación.

Luego, el señor Presidente vino a hablarles, así lo dijo: "Hoy quiero hablarles directamente a las poblaciones del Oriente Medio, mi país desea la paz...". Esto es cierto. Si nosotros nos vamos por las calles del Bronx, si nosotros nos vamos por las calles de Nueva York, de Washington, de San Diego, de California, de cualquier ciudad, de San Antonio, de San Francisco y le preguntamos a la gente en las calles, a los ciudadanos estadounidenses. Este país quiere la paz. La diferencia está en que el Gobierno de este país, de Estados Unidos, no quiere la paz, quiere imponernos su modelo de explotación y de saqueo, y su hegemonía a punta de guerras. Ésa es la pequeña diferencia, quiere la paz, ¿y qué está pasando en Irak?, ¿y qué ha pasado en el Líbano y en Palestina?, ¿y qué ha pasado en 100 años, pues, en América Latina y en el mundo? Y ahora las amenazas contra Venezuela, nuevas amenazas contra Venezuela, nuevas amenazas contra Irán... Le hablé al pueblo del Líbano: "Muchos de ustedes han visto cómo sus hogares y sus comunidades quedaron atrapadas en el fuego cruzado". ¡Vaya qué cinismo!, ¡vaya qué capacidad para mentir descaradamente ante el mundo! Las bombas en Beirut, lanzadas con precisión milimétrica, ¿son fuego cruzado? Creo que el Presidente está pensando en las películas del Oeste, cuando se disparaba desde la cintura y alguien quedaba atravesado en el fuego cruzado. ¡Fuego imperialista, fuego fascista, fuego asesino y fuego genocida, el del imperio y el de Israel contra el pueblo inocente de Palestina y el pueblo del Líbano! ¡Ésa es la verdad!, ahora dicen que sufren, que estamos sufriendo porque vemos sus hogares destruidos.

En fin, el Presidente de los Estados Unidos vino a hablarles a los pueblos, vino a decir, además —yo traje, señora Presidenta, unos documentos, porque estuve esta madrugada viendo algunos discursos y actualizando mis palabras—, le habló al pueblo de Afganistán, al pueblo del Líbano: "Al pueblo de Irán le digo..., al pueblo del Líbano le digo..., al pueblo de Afganistán le digo...". Bueno, uno se pregunta: así como el Presidente de los Estados Unidos le dice "le digo..." a esos pueblos, ¿qué le dirían esos pueblos a él, si esos pueblos pudieran hablar?, ¿qué le dirían? Yo se los voy a recoger porque conozco a la mayor parte del alma de esos pueblos, los pueblos del Sur, los pueblos atropellados. Dirían: "Imperio yankee go home", ése sería el grito que brotaría por todas partes si los pueblos del mundo pudieran hablarle a una sola voz al imperio de los Estados Unidos.

Por eso, señora Presidenta, colegas, amigas y amigos, nosotros el año pasado vinimos aquí a este mismo salón, como todos los años en los últimos ocho, y decíamos algo que hoy está confirmado plenamente y yo creo que aquí casi nadie en esta sala pudiera pararse a defender: el sistema de Naciones Unidas, nacido después de la Segunda Guerra Mundial —aceptémoslo con honestidad—, colapsó, se desplomó, ¡no sirve! Sirve para venir aquí a dar discursos, a vernos una vez al año, sí, para eso sí sirve; y para hacer documentos muy largos y hacer buenas reflexiones y oír buenos discursos como el de Evo ayer, como el de Lula, y muchos discursos, el que estábamos oyendo ahora mismo, del Presidente de Sri Lanka y el de la Presidenta de Chile. Sí, para eso sirve. Pero nos han convertido a esta Asamblea en un órgano meramente deliberativo, meramente deliberativo sin ningún tipo de poder para impactar de la más mínima manera la realidad terrible que vive el mundo.

Por eso nosotros volvemos a proponer, Venezuela vuelve a proponer aquí hoy, este día 20 de septiembre, que refundemos las Naciones Unidas. Nosotros hicimos el año pasado, señora Presidenta, cuatro modestas propuestas que consideramos de necesidad impostergable para que las asumamos los jefes de Estado, los jefes de Gobierno,

nuestros embajadores, nuestros representantes, y las discutamos.

Primero, la expansión —ayer lo decía Lula aquí mismo— del Consejo de Seguridad, tanto en sus categorías permanentes como en las no permanentes, dando entrada a nuevos países desarrollados y a países subdesarrollados, el tercer mundo, como nuevos miembros permanentes. Eso en primer lugar.

En segundo lugar, la aplicación de métodos eficaces de atención y resolución de los conflictos mundiales, métodos transparentes de debate, de decisiones.

Tercero, nos parece fundamental la supresión inmediata —y eso es un clamor de todos— de ese mecanismo antidemocrático del veto, el veto en las decisiones del Consejo de Seguridad. Vaya un ejemplo reciente: El veto inhumano del Gobierno de los Estados Unidos permitió libremente a las fuerzas israelíes destrozar el Líbano, en el rostro, delante de todos nosotros, evitando una resolución en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas.

Y en cuarto lugar, necesario fortalecer —decimos siempre— el papel, las atribuciones del secretario general de Naciones Unidas. Ayer nos daba un discurso el secretario general, prácticamente de despedida, y reconocía que en estos diez años el mundo lo que ha hecho es complicarse, y que los graves problemas del mundo, el hambre, la miseria, la violencia, la violación a los derechos humanos lo que ha hecho es agravarse. Esto es consecuencia terrible del colapso del sistema de Naciones Unidas y de la pretensión imperialista norteamericana.

Por otra parte, señora Presidenta, Venezuela decidió hace varios años dar esta batalla por dentro de Naciones Unidas, reconociendo Naciones Unidas como miembros que somos, con nuestra voz, con nuestras modestas reflexiones; una voz independiente somos para representar la dignidad y la búsqueda de la paz, la reformulación del sistema internacional; para denunciar la persecución y las agresiones del hegemonismo contra los pueblos

del planeta. Venezuela de esa manera ha presentado su nombre, esta Patria de Bolívar ha presentado su nombre y se ha postulado para un puesto como miembro no permanente del Consejo de Seguridad. Vaya usted a saber: el Gobierno de los Estados Unidos ha iniciado una agresión abierta, una agresión inhumana en el mundo entero para tratar de impedir que Venezuela sea elegida libremente para ocupar una silla en el Consejo de Seguridad; le tiene miedo a la verdad, el imperio tiene miedo a la verdad, a las voces independientes, acusándonos de extremistas. Ellos son los extremistas.

Yo quiero agradecer aquí a todos aquellos países que han anunciado su apoyo a Venezuela, aun cuando la votación es secreta y no es necesario que nadie lo anuncie. Pero creo que dada la agresión abierta del imperio norteamericano, eso aceleró el apoyo de muchos países, lo cual fortalece mucho moralmente a Venezuela, a nuestro pueblo, a nuestro Gobierno. El Mercosur, por ejemplo, en bloque ha anunciado su apoyo a Venezuela, nuestros hermanos del Mercosur —Venezuela ahora es miembro pleno del Mercosur con Brasil, Argentina, Uruguay, Paraguay— y muchos otros países de América Latina, como Bolivia; el Caricom en pleno anunció su apoyo a Venezuela; la Liga Árabe en pleno anunció su apoyo a Venezuela. Agradezco muchísimo al mundo árabe, a nuestros hermanos de Arabia, esa Arabia profunda. A nuestros hermanos del Caribe, de la Unión Africana: casi toda África anunció su apoyo a Venezuela. Y países como Rusia, como China y muchos otros países del planeta. Muchísimas gracias, a nombre de Venezuela, a nombre de nuestro pueblo y a nombre de la verdad. Porque Venezuela, al ocupar un puesto en el Consejo de Seguridad va a traer la voz no sólo de Venezuela, la voz del tercer mundo, la voz de los pueblos del planeta, ahí estaremos defendiendo la dignidad y la verdad.

Más allá de todo esto, señora Presidenta, creo que hay razones para que seamos optimistas, irrenunciablemente optimistas, diría un poeta, porque más allá de las amenazas, de las bombas, de las guerras, de las agresiones, de la guerra preventiva, de la destrucción de pueblos enteros, uno puede apreciar que se está levantando una nueva



era, como canta Silvio Rodríguez: “La era está pa-riendo un corazón”. Se levantan corrientes alter-nativas, pensamientos alternativos, movimientos alternativos, juventudes con pensamiento distinto; se demostró ya en apenas una década que era to-talmente falsa la tesis del fin de la historia, total-mente falsa la tesis de la instauración del imperio americano, de la paz americana, la instauración del modelo capitalista, neoliberal que lo que ge-nera es miseria y pobreza, es totalmente falsa la tesis, se vino abajo, ahora hay que definir el futuro del mundo. Hay un amanecer en el planeta y se ve por todas partes, por América Latina, por Asia, por África, por Europa, por Oceanía.

Quiero resaltar esa visión de optimismo para que fortalezcamos nuestra conciencia y nuestra vo-luntad de batalla por salvar al mundo y construir un mundo nuevo, un mundo mejor. Venezuela se suma a esa lucha y por eso somos amenazados.

Ya Estados Unidos planificó, financió e impulsó un golpe de Estado en Venezuela y Estados Unidos si-gue apoyando movimientos golpistas en Venezue-la y contra Venezuela, sigue apoyando el terroris-mo. Ya la presidenta Michelle Bachelet recordaba hace unos días —perdón, hace unos minutos— el horrible asesinato del ex canciller chileno Orlando Letelier; yo sólo agregaría lo siguiente: los culpa-bles están libres y los culpables de aquel hecho donde murió también una ciudadana estadouni-dense, son norteamericanos, de la CIA, terroristas de la CIA. Pero además hay que recordar en esta sala que dentro de pocos días también se cum-plirán 30 años igualmente de aquel hecho terro-rista horripilante de la voladura del avión cubano, donde murieron 73 inocentes, un avión de Cubana de Aviación, ¿y dónde está el más grande terroris-ta de este continente y quien asumió la voladura del avión cubano, como autor intelectual? Estuvo preso en Venezuela unos años, se fugó, allá por complicidad de funcionarios de la CIA y del Go-bierno venezolano de entonces. Está aquí viviendo en Estados Unidos, protegido por este Gobierno, y fue convicto y confeso. El Gobierno de los Es-tados Unidos tiene un doble rasero y protege el terrorismo.

Estas reflexiones, son para decir que Venezuela está comprometida en la lucha contra el terroris-mo, contra la violencia, y se une a todos los pue-blos que luchamos por la paz, y por un mundo de iguales.

He hablado del avión cubano, Luis Posada Carriles se llama el terrorista, está protegido aquí. Como protegidos están aquí grandes corruptos que se fugaron de Venezuela; un grupo de terroristas que allá pusieron bombas contra embajadas de varios países, que allá asesinaron gente durante el golpe de Estado, secuestran a este humilde servidor y lo iban a fusilar, sólo que Dios metió su mano, y un grupo de buenos soldados y un pueblo que se fue a las calles; y de milagro estoy aquí. Están aquí, protegidos por el Gobierno de Estados Unidos los líderes de aquel golpe de Estado y de aquellos ac-tos terroristas. Yo acuso al Gobierno de Estados Unidos de proteger al terrorismo, y de tener un discurso totalmente cínico.

Hablamos de Cuba, venimos de La Habana, ve-nimos felices de La Habana, estuvimos allá varios días; y allí se puede ver el nacimiento de una nue-va era: la Cumbre del G-15, la Cumbre del Movimiento de los No Alineados, con una resolución histórica: documento final —no se asusten, no lo voy a leer todo—, pero aquí hay un conjunto de resoluciones tomadas en discusión abierta y con transparencia por más de 50 jefes de Estado. La Habana fue capital del Sur durante una semana. Hemos relanzado el Movimiento de los No Alinea-dos; y si algo puedo pedir aquí a todos ustedes, compañeros y hermanos y hermanas, es que le pongamos mucha voluntad para fortalecer el Gru-po de los No Alineados, importantísimo para el nacimiento de la nueva era, para evitar la hegem-onía y el imperialismo.

Y además, ustedes saben que hemos designado a Fidel Castro presidente del Grupo de No Alinea-dos para los próximos tres años, y estamos segu-ros de que el compañero presidente Fidel Castro va a llevar la batuta con mucha eficiencia. Para los que querían que Fidel se muriera, pues, frustrados quedaron, y frustrados quedarán; porque Fidel ya

está uniformado de nuevo de verde oliva, y ahora no sólo es el Presidente de Cuba, sino el Presidente de los No Alineados.

Señora Presidenta, queridos colegas, presidentes, ahí nació un movimiento muy fuerte: el del Sur. Nosotros somos hombres y mujeres del Sur, nosotros somos portadores, con estos documentos, con estas ideas, con estas críticas, con estas reflexiones —que ya cierro mi carpeta y el libro me lo llevo, no olviden que se los recomiendo mucho, con mucha humildad—, tratamos de aportar ideas para la salvación de este planeta, para salvarlo de la amenaza imperialista y para que, ojalá pronto, en este siglo, no muy tarde, ojalá podamos verlo nosotros y vivirlo mejor nuestros hijos y nuestros nietos: un mundo de paz, bajo los principios fundamentales de la Organización de Naciones Unidas, pero relanzada, relanzada y reubicada. Creo

que a Naciones Unidas tenemos que ubicarla en otro país, en alguna ciudad del Sur, hemos propuesto desde Venezuela.

Ustedes saben que mi médico personal se tuvo que quedar encerrado en el avión, el jefe de mi seguridad se tuvo que quedar encerrado en el avión: no les permitieron venir a Naciones Unidas. Otro abuso y atropello, señora Presidenta, que pedimos desde Venezuela quede registrado como atropello —hasta personal— del diablo.

Huele a azufre, pero Dios está con nosotros. Un buen abrazo, y que Dios nos bendiga a todos. Muy buenos días.

Instituto de Altos Estudios “Hugo Chávez”

**Fuente:** [www.todochavezenlaweb.gob.ve](http://www.todochavezenlaweb.gob.ve)